

PROLOGO

La independencia americana tuvo su episodio final en Ayacucho pero en realidad fue tramitada militarmente en los difíciles territorios de los que hoy se conoce como departamento de Apurímac. Este es un viejo espacio histórico que ha sido escenario de numerosas confrontaciones (incas y chancas por ejemplo).

ANGEL MALDONADO PIMENTEL Y VENANCIO ALCIDES ESTACIO TAMAYO, nos hacen conocer en este libro suyo algo de aquellos momentos conflictivos y decisivos nucleados en la ciudad de Chalhuanca. Hoy mismo llegar a Chalhuanca significa encontrar un descanso seguro después de haber transitado por las alturas de Quillcaccasa.

En el segundo semestre de 1824 todas sus inmediaciones estaban presionadas por la presencia alternativa de realistas y patriotas. Nadie sabía muy bien quien triunfaría.

El formidable ejército del virrey salió del Cusco a tambor batiente. Era un ejército en que además de oficiales españoles y criollos había tropas numerosas de indios y mestizos, en lo cual no difería con respecto al ejército libertador; si bien es cierto que en este último caso el mestizaje norteño reconocía una mayor impronta española.

Sucre había avanzado audazmente hasta que conoció algunas maniobras realistas de rápido avance. El ejército patriota empezó entonces a retroceder en forma disciplinada. La respuesta realista fue inmediata. Forzando sus marchas, las tropas del virrey se adelantaron a los patriotas y les cortaron su retirada hacia Lima. La batalla era inevitable y ocurrió el 9 de diciembre de 1824 en las Pampas de la Quinua o Ayacucho.

ANGEL MALDONADO Y ALCIDES ESTACIO describen y analizan estos momentos históricos. Lo han hecho con honestidad bibliográfica, compulsando informaciones diversas y algunas veces contradictorias. Para la mejor comprensión han incluido un apéndice documental y mapas ilustrativos. Los autores han ejercitado la docencia durante largos años y han procurado también mantener activo sus propios compromisos políticos y sociales.

Los lectores de este libro no necesariamente tenemos la obligación de coincidir con sus opiniones y puntos de vista. Nos basta simplemente reconocer el esfuerzo realizado y el servicio que este libro presta para un mejor conocimiento de la historia regional.

Lima, Julio del 2000

PABLO MACERA ✓